

Europa exhibe un amplio catálogo de pensiones privadas

Publicado en Expansión.com, el 01-03-2010, por Elisa del Pozo

Los países europeos más desarrollados cuentan con sistemas privados de pensiones que son más potentes cuanto más débil es la cobertura pública de jubilación. El puzzle de productos y coberturas presenta una gran diversidad de diseños en el viejo continente.

La experiencia europea demuestra que la reforma del sistema de jubilaciones públicas lleva aparejado un impulso de las pensiones privadas. Cuando los gobiernos han tomado alguna medida que reduce la cobertura estatal de sus trabajadores han fomentado al mismo tiempo, casi siempre con beneficios fiscales, la contratación de planes de pensiones o productos similares.

El catálogo de jubilaciones privadas, que mueven 12,7 billones de euros en todo el mundo, de los países europeos es bastante dispar tanto por las características y coberturas de los productos comercializados como por el volumen de ahorro canalizado. El impulso a los planes creados por las empresas para sus empleados aparece como el elemento más común a todos los países.

Los sistemas públicos y privados de pensiones funcionan como vasos comunicantes de forma que en los países en los que existe una amplia cobertura estatal el sector privado tiene un escaso desarrollo y viceversa. La tasa de sustitución, o lo que es lo mismo, el porcentaje que la pensión pública representa sobre el último salario, marca de forma decisiva el mapa de las pensiones privadas en el viejo continente.

El Reino Unido y Holanda tienen la tasa de sustitución más baja de los países de nuestro entorno (con una media del 41% y el 31%, respectivamente). En contraposición cuentan con la mayor bolsa de ahorro privado destinado a complementar la prestación estatal que recibirán cuando se jubilen, con 1,1 billones y 800.000 millones de euros, respectivamente, según datos de 2009. El desarrollo de la previsión privada es mayor en Holanda, donde representa el 155% del PIB, mientras que en Reino Unido supone el 79%.

Las entidades que gestionan en España el ahorro privado destinado a la jubilación siguen con atención las reformas realizadas en Europa. Estos cambios fijan generalmente un calendario de aplicación que todavía no ha concluido en algunos casos. En Inglaterra, por ejemplo, en 2012 está previsto que los trabajadores se incorporen, si no manifiestan expresamente lo contrario, a un plan de pensiones de empresa donde los empleados aportarán un 4% de su salario; el empresario, un 3% y el estado, un 1%.

Alemania, con una tasa de sustitución entorno al 50%, es otro país que tras un intenso debate político y social abordó reformas en su sistema de pensiones público y privado. Éste último, ocupa una posición intermedia en cuanto al ahorro acumulado, con 130.000 millones de euros, pero el 6,1% que representa en el PIB del país es uno de los más reducidos de Europa. Más abajo en el ranking de ahorro privado, aparecen Italia (60.000 millones, el 4,3% del PIB) y Francia (17.000 millones, el 1% del PIB).

La tasa de sustitución en estos países es de las más elevadas: 77% para Italia y 50% para Francia. España supera estas cotas y la sitúa en el 81% de media, con una hucha en pensiones privadas de 85.000 millones de euros, que suponen el 8,1% del PIB.

Las gestoras y aseguradoras españolas analizan atentamente los modelos de los países de nuestro entorno para dar ideas sobre lo que se podría hacer en nuestro país en el marco de la posible reforma de las pensiones públicas. Unespa, la patronal aseguradora, prepara un foro para las próximas semanas para dar a conocer los cambios que han realizado nuestros vecinos europeos y aportar ideas sobre posibles transformaciones en nuestro país.

La patronal, a través de un estudio encargado a un grupo de expertos, pilotado por el ex ministro de Economía Rodrigo Rato, recalcó la imposibilidad de mantener el actual sistema público de pensiones y planteó la necesidad de la colaboración entre la esfera pública y privada. El informe aludía a las reformas realizadas en Suecia, que concitan el interés de los observadores, donde cada trabajador aporta, principalmente, al sistema de reparto y, en menor medida, destina una parte obligatoria a fondos gestionados por entidades privadas, o públicas si así lo decide el contribuyente.

Pero los sistemas privados no están al margen de las dificultades, como deja claro la situación que se vive en el Reino Unido, donde la crisis ha provocado un abultado déficit en el patrimonio acumulado por los planes de pensiones de

empresas para afrontar los compromisos con su plantilla (ver información adjunta).

Buena parte de estos productos se comprometen a pagar una cantidad determinada con carácter vitalicio, pero el aumento de la esperanza de vida y las dificultades para lograr la rentabilidad esperada hacen que cada vez sea más complicado lograr este objetivo.

Dos países en cabeza del ahorro privado

Reino Unido: incertidumbre por la crisis

El Reino Unido cuenta con el sistema privado de pensiones más desarrollado en la UE.

- Los planes para empleados están muy implantados sobre todo en las grandes corporaciones. Un 50% de la población tiene un plan de empresa. Estos productos son, generalmente, de prestación definida, por lo que la empresa asume el riesgo de la inversión y se compromete a pagar una determinada cantidad a sus jubilados. La crisis ha provocado en estos fondos un abultado déficit de 100.000 millones de libras a cubrir por las empresas.

British Telecom tiene un agujero de 8.000 millones de euros y British Airways, 4.200 millones, cifras que superan el valor bursátil de ambas empresas.

Para ayudar a los partícipes que hayan perdido sus beneficios por este motivo u otro similar, como puede ser la quiebra de la empresa, se creó el Plan de Asistencia Financiera y el Fondo de Protección de Pensiones, aunque no logran igualar la prestación acordada. Los empresarios quieren cambiar este sistema por el de aportación definida, en el que sólo se comprometen a realizar una aportación y el partícipe asume el riesgo de la inversión. Los trabajadores se oponen al cambio.

- Los planes de particulares están bastante menos desarrollados. Son contratados, sobre todo, por autónomos y empleados sin planes de empresas.

Las reformas del sistema privado de pensiones se aprobaron en 2006 con una aplicación gradual. Se crearon las Personal Accounts dirigidos a quienes no tienen cobertura privada, con precios bajos y más flexibles.

En estos productos se incluirá a todos los trabajadores que no manifiesten expresamente su oposición a ello en 2012. Son planes de empleo, con aportaciones del Estado, los trabajadores y las empresas.

- Las pensiones públicas son muy débiles, pese al constante debate sobre la necesidad de que alcancen un mínimo básico.

Holanda

Holanda es el segundo país de la UE por patrimonio en pensiones privadas y el primero por el peso que éste representa en el PIB. Todo arranca de la promesa que los holandeses se hicieron para no volver a ser pobres tras la devastación de su país en la II Guerra Mundial.

- Las pensiones de empleo, obligatorias en muchos casos, abarcan al 90% de los trabajadores, pero el peso de sus prestaciones se está reduciendo paulatinamente. Las aportaciones son de los empleados y de la empresa.

- Los productos de particulares están poco desarrollados.

- La pensión pública cubre un mínimo vital y tiene aportaciones sólo de los trabajadores.

Menos impulso ante el apoyo público

Alemania: un sistema con dos reformas

El sistema alemán está marcado por dos reformas. La primera conocida como Riester, endureció en 2002 las pensiones públicas y promovió las privadas. Después, en 2005, la conocida como Rurup, flexibilizó los productos y mejoró la fiscalidad.

- Antes de estos cambios, los fondos internos de pensiones de las grandes empresas ya tenían un importante peso en las jubilaciones privadas aunque, igual que ocurrió en España, el gobierno promueve la cesión de su patrimonio a gestoras especializadas.

Desde 2002, a petición de los empleados, las empresas están obligadas a crear un plan y a aportar un 4% del salario, por lo que obtienen un beneficio fiscal. Pese al impulso inicial en publicidad, los trabajadores no saben que tienen este derecho y los empresarios tampoco están muy interesados en crearlos.

- Las pensiones contratadas por los particulares son voluntarias y reciben un subsidio del Estado en determinados casos de ingresos modestos. Esta modalidad agrupa a tres productos diferentes en función del riesgo que asumen en sus

inversiones.

- Las pensiones públicas alemanas cubren menos de la mitad del sueldo anterior y las previsiones son de progresiva reducción.

Francia

Las pensiones privadas francesas presentan una gran dispersión, con al menos una docena de productos.

- En el ámbito de las empresas existe un escaso desarrollo y, aunque el 40% de las grandes corporaciones tiene un plan de empleo, este porcentaje se reduce al 20% entre las empresas medianas. Algunos de estos vehículos permiten rescates al contraer matrimonio o al nacer el tercer hijo.

- Las jubilaciones de particulares están poco desarrolladas y existen cuatro contratos: para funcionarios, autónomos, agricultores y cualquier trabajador.

- La pensión pública es de las más elevadas.

Italia

El desarrollo del sistema italiano de jubilaciones privadas es escaso.

- En el ámbito de los fondos de empleo, a partir de 2007 existen los planes abiertos, que puede aglutinar a empresas de varios sectores, mientras que hasta ese momento sólo existían los planes para una sola empresa o sector.

Cubren a 2,5 millones de personas de 10 millones que podrían incluir. Hay planes cuyo ahorro está en los balances de las empresas que ya no admiten nuevos integrantes, pero que siguen manteniendo la mayor cuota de planes de empleo.

- Los planes de particulares están muy poco extendidos.

- La tasa de cobertura es elevada.

La situación

- Los fondos de pensiones mueven 12,7 billones de euros en todo el mundo.

- Las reformas de las jubilaciones públicas han incentivado las privadas.

- Los planes de empresas son los más incentivados en todos los países.

- Las entidades españolas siguen atentamente los cambios en Europa.

- Los sistemas privados no están al margen de los problemas.

- El aumento de la esperanza de vida pesa sobre el ahorro complementario.